

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XII | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 12 DE OCTUBRE DE 1912

Redacción y Administración:
Calle Obispo Aznar,—núm. 10.

N.º 1023

LOS REPUBLICANOS EN EL AYUNTAMIENTO

El concejal Sr. Guarch mantiene los conceptos de su discurso en el Cine Moderno.

Roig recibe nota diaria de gastos é ingresos y no la reciben los concejales.

Un empleado del Ayuntamiento por no cobrar va á buscar la sopa al Jesús.

Asisten á la sesión casi todos los monárquicos, incluso los conservadores para votar á Ribás de teniente de Alcalde. Mestre, la víctima, vota. Los de la Cámara Agrícola que querían hundir á Ribás, votan. Los conservadores que habían declarado guerra á sangre y fuego á la situación, votan. Todos votan. Pero votan avergonzados, por que el pueblo los mira y se ríe, y entre las risas deja escapar una blasfemia. Votan tan avergonzados que el mismo Ribás cuando ya es teniente de alcalde—su sueño decretado—no quiere sentarse al lado de la Presidencia y continúa ocupando su sillón de concejal.

Después de la votación entran los concejales republicanos y los señores Muñoz y Algueró que se negaron también á votar.

Enseguida el señor de Ramón dice que en vista de ciertas palabras pronunciadas por un concejal republicano en el mitin del «Cine Moderno», se ve obligado á presentar la dimisión de su cargo en la comisión de Presupuestos. Iguales manifestaciones hacen los señores Ribás y Homedes.

Entonces nuestro querido correligionario señor Guarch, que es el concejal aludido, dice que

le extrañan mucho estas determinaciones por que él no dijo en el mitin, nada que no fuera la verdad y que no tuvo intención con ello de molestar á sus compañeros de comisión. A instancias del señor de Ramón, nuestro querido correligionario Sr. Alemany, explica que el lunes, al día siguiente del mitin, el Sr. Guarch ya había hecho estas manifestaciones pero en vista del cariz que había ido tomando el asunto, el señor Guarch negose á última hora á dar ninguna explicación.

—Se nos ofendió públicamente, dice el Sr. de Ramón y queremos una satisfacción pública. Por lo tanto pido que se declare sesión secreta.

—¿Cómo secreta?—dice nuestro compañero Marcelino Domingo—¿Se quiere una satisfacción pública y se pide la sesión secreta? No se comprende. Si tanto se os ofendió, por que no queréis que sea pública la sesión? Si podeis avergonzarnos ¿por que no queréis avergonzarnos delante del público? ¿No debeis estar muy convencidos de lo que vais á hacer, cuando para hacerlo queréis que se marche el público?

El pobre Alcalde, ante estas palabras tocaba insistentemente la campanilla, aporreaba con la

campanilla, la mesa. Por último se hizo la votación y, naturalmente, por mayoría declarose sesión secreta.

Los señores que querían una satisfacción pública, echaban al público del local.

¿Qué pasó en la sesión secreta? También pudimos enterarnos. El señor Guarch repitió fielmente las palabras dichas en el mitin. No había en ellas ni ofensa ni calumnia.

¿Qué dijo el señor Guarch? Dijo; los concejales monárquicos que forman la comisión de Presupuestos quieren las subvenciones; los concejales republicanos que estamos en ella, no las queremos.

¿Es verdad esto?—preguntó Marcelino Domingo.—Es verdad, sí; por que antes en la sesión pública el señor de Ramón ha dicho que él opinaba que las subvenciones habían de continuar. Pues si es verdad que os ofende? No está el mal en que se divulguen los actos; el mal está en realizarlos. Si vosotros queréis las subvenciones ¿es un delito decir que las queréis? Si lo creéis así, el delito no estaría en decirlo: estaría en quererlo. Podeis vosotros escribir y divulgar todos los actos de los republica-

nos en esta casa; no habremos de recriminaros por ello: si divulgais la verdad, esta verdad nos honrará.

Confusos por estas manifestaciones callaron los concejales monárquicos. Embravecieronse luego nuevamente. El Sr. Guarch se negaba á dar ninguna satisfacción; había dicho la verdad y la sostenía. El señor Ribás propuso que se acordase un voto de disgusto por la actitud del señor Guarch, pero ante la actitud contraria de la mayoría de los concejales, buscó en una nueva fórmula el medio de retirarlo decorosamente.

El señor Guarch dijo nuevamente y después de insistentes ruegos, después de súplicas continuadas, que él no quería molestar con sus palabras, pero que él mantenía los conceptos dichos en el mitin.

Ante la actitud valiente y enérgica de los concejales republicanos y viendo los monárquicos el ridículo que iban á pasar, transigieron por ello. Transigieron con que se les dijera que no se les quería molestar, y con que se les repitiera no una, sino cien veces, que lo que sobre lo de las subvenciones se había dicho era verdad, verdad como la luz del sol.

Se redactó el acuerdo en la siguiente forma:

«El señor Guarch manifiesta, que su intención no era molestar para nada ni en lo más mínimo, á sus compañeros de Comisión de Hacienda, con motivo de las frases que pronunció en el mitin celebrado el domingo último en el «Cine Moderno».

Luego se declaró nuevamente la sesión pública.

En la sesión pública, nuestro compañero Marcelino Domingo denunció que se debían cuatro quincenas y media á los empleados de la limpieza pública y que uno de ellos había de ir á buscar la sopa para poder comer. Que ello constituía una vergüenza para la situación que mandaba y principalmente para el Alcalde, que tan abandonados tenía los pagos.

El señor Guarch pidió que se le facilitase una nota diaria de los ingresos y gastos que recibía el señor Roig, el cacique, y que sin embargo no recibía ningún concejal.

El señor Alemany dijo que él había hecho también esta petición en sesiones anteriores y que como si nó hubiera dicho nada. Los acuerdos solo se cumplían los que convenían al Alcalde. Denunció también ciertas reformas que parece vá á hacer la compañía de ferrocarriles, en el puente pequeño sobre la carretera.

Nadie habló más. Los concejales monárquicos saltan con la cabeza baja.

Habían oído en pleno Consistorio lo que se dijo en el mitin; se les había repetido cien veces lo de las subvenciones que no querían oír más.

Habían entrado con lanzas y las lanzas al poco tiempo se les habían vuelto en cañas: en cañas que les rompieron en cien pedazos con sus argumentos, con su actitud y con sus denuncias, los concejales republicanos.

FRAGMENTO

LA MONARQUÍA

Es inútil dorar la apostasía de ciertos hombres. No caben, no, transacciones con la monarquía. La monarquía es el último vestigio del régimen de las castas, y no es ya posible admitir este régimen. La monarquía es la negación de la soberanía del pueblo, y del pueblo deriva todo poder legítimo para el que no reconozca en Dios la fuente del poder público. La monarquía expone á los azares del nacimiento la suerte de las naciones, y la suerte de las naciones no es para expuesta á tan graves peligros. La monarquía es la subversión de las leyes de la naturaleza, y no puede ser

racional ni admisible lo que á las leyes de la naturaleza se oponga.

Régimen de las castas es vincular el poder en una familia. Negar la soberanía del pueblo es erigir en soberanos á los reyes. Fiar á los azares del nacimiento la suerte de las naciones, es exponerlas á que hoy las rija un hombre de talento y mañana un imbecil; hoy un hombre de generosos sentimientos, y mañana, un hombre de depravados instintos y aviesas pasiones. Subversión de las leyes de la naturaleza, es que el hijo, solo por ser rey, mande en sus progenitores. Subversión de esas leyes es aun que el que por código alguno del mundo puede administrar sus propios bienes, rija y administre dilatados pueblos.

El año 1846 era presidente del Consejo de ministros, el marqués de Miraflores, y reina de España, Isabel II que tenía á la sazón diez y seis años. Contaba el marqués, con gran mayoría en las Cortes, y no tenía en contra ni la opinión ni la prensa. Doña Isabel le miraba, sin embargo con desvío, y ya se oponía á los proyectos que le presentaba, ya á la sanción de las leyes. En vano el marqués obtuvo en el Congreso un voto de confianza. Isabel le exigió que disolviera inmediatamente las Cortes, y le obligó á dimitir el cargo. No bien dimitió el marqués, pareció en palacio Narvaez.

Así obran los reyes á los diez y seis años. Hay, entonces un Consejo oficial y público, el Consejo de Ministros; y otro Consejo particular y secreto, el Consejo áulico. ¿Como no, si es imposible que mozos de tan corta edad conozcan los negocios del Estado y por sí los resuelvan?

Jamás podríamos nosotros transigir con la monarquía. Nos lo vedarían, no solo nuestros principios democráticos, sino también la razón, el sentimiento de nuestra propia dignidad, y aun el de la dignidad ajena. Somos republicanos, no solo por convicción, sino también por temperamento y por carácter.

F. PI Y MARGALL.

La pobreza del Papa

En cierta ocasión, un sencillo sacerdote de aldea se presentó en el Vaticano, y preguntó á los guardias: —¿Dónde está el calabozo del Papa?

—En vuestros sermones, señor cura —le respondieron con risa irónica.

Eso mismo podemos decir de la pobreza pontificia; no existe sino en los sermones, en las revistas católicas y en los ayes y lamentos de los que mangonean el llamado dinero de San Pedro. «¡Date obolum!», gritan hasta enronquecer; el Papa, despojado de su reino temporal, ha quedado reducido á la categoría de un mendigo; su dignidad le veda aceptar la paga que le asignó el «usurpador»; sólo cuenta con vuestras limosnas; ¡abrid vuestras bolsas! «¡Date obolum!», «¡Socorred al pobrecito del Vaticano!»

Todo esto es una farsa indigna, como el voluntario cautiverio de Pío X, que no sale de su palacio porque no le dá la gana mejor dicho, porque no le dejan.

Los bienes de la Santa Sede están constituidos:

1.º De los millones en contante depositados en cinco cajas situadas en dos cámaras, una de ellas «blindada», contiguas á la habitación particular que hoy ocupa Pío X. Los valores que encierran las dichas cajas sólo los conoce el Papa, y ni aún el fiel Mgr. Bressau ha llegado nunca á saber la

suma exacta, ni tampoco Mgr. Mazzolini, que es el «factorum», financiero del Vaticano.

2.º De cien millones depositados en el banco hebreo de Rothchild, en París.

3.º De varios millones depositados en el Banco de Inglaterra.

4.º De las copiosas rentas que le producen los bienes inmuebles que posee en varias naciones, de un modo especial en Austria y en España. El Vaticano es uno de los más ricos propietarios de nuestro país; tanto, que necesita tener en ellos un administrador especial, que es el marqués de Cubas.

5.º De los millones que, resultaron de la venta de las propiedades inmuebles de los conventos, especialmente de los de monjas, según órdenes de la Santa Sede de 1909 y 1910, cantidades que fueron remitidas al Vaticano por conducto de los obispos respectivos, habiéndose prometido á sus dueños que se les daría un interés equitativo, que no han visto. Y en prueba de ello, reciente está el caso de las monjas clarisas de Jalerone, diócesis de Jermo (Italia), que entregaron al Vaticano una suma enorme, producto de las ventas de sus propiedades, y habiendo necesitado luego 500 liras para comprar comestibles se las pidieron al Obispo, y éste contestó: «Si quereis comer, ¡trabaja!». Respuesta análoga es la que dió hace años el cardenal Antonelli á una madre desolada que le pedía de rodillas pan para sus hijos: «Si no tenéis pan para darles, que coman hierba.»

6.º Del producto del óbolo de San Pedro, que oscila entre cinco y seis millones todos los años.

7.º De los 200 millones que, según el último inventario hecho por orden de Pío X, valen las joyas y objetos preciosos que se conservan en los guardarropas y almacenes del palacio pontifical. Aquí no figuran, como es natural, las obras de arte de los museos y galerías apostólicas, ni la biblioteca, tapices, cuadros, bronce, etc., etc., del Vaticano. Tal es la pobreza pontificia.

Ahora le ha dado la manía á Pío X por las construcciones, y en poco tiempo ha gastado:

1.º Para el túnel bajo el Vaticano, 150.000 liras.

2.º Para los dos grandes palacios que se construyen para los empleados y sus familias, 2.000.000.

3.º Para la compra del antiguo edificio de la Zecca Nazionale, 300.000 liras.

4.º Para la compra del palacio del ex-Banco romano, hoy oficinas y habitaciones del cardenal Vicario de Roma, 2.000.000.

5.º Para el gran Seminario ya en construcción, hay destinadas 10 millones de liras.

6.º Para el futuro palacio del Cónclave hay destinadas 250.000 liras, que subirán al doble.

7.º Para la construcción de nuevos conventos de frailes y monjas y de nuevas parroquias del Vaticano, también ha empleado fuertes sumas, aunque no será porque haya escasez en Roma de tales edificios: hay 138 Ordenes de monjas, de las cuales la mayoría tienen más de un convento; 93 Ordenes de frailes, con 172 conventos; los jesuitas sólo tienen siete casas en Roma. Los dominicos acaban de construir un convento en la vía Merulana que les ha costado más de tres millones de liras.

¿Y dónde me dejan ustedes los gastos enormes que producen los cuerpos armados del Vaticano? A todos los soldados del Papa les han cambiado el mauser por el remington, á los cinco regimientos se les han hecho trajes de campaña; á la guardia suiza también se le ha cambiado el unifor-

me que trazó Miguel Angel; el patio de Belvedere se ha transformado en plaza de armas, y todo esto ha costado mucho dinero.

Además el Vaticano ha tenido que entregar 1.500.000 liras para ahogar el escándalo de la quiebra de la *Caja del Clero* de Florencia, ocasionada por la administración pésima de elevados personajes eclesiásticos. Además el conde Orsi se le llevó 90.000 liras para su proyecto de construir un gran hotel para eclesiásticos. Agréguese á esto las pensiones que desde 1879 cobran los empleados que del Papa rey, á quienes el rumboso Pío IX dejó íntegro su sueldo para que no tuvieran que hacer acto de sumisión con el *despojador*; también se pasan pensiones á muchos ex-obispos para que no hablen, á varios clérigos mal avenidos con la sotana para que no apostaten y den escándalo, 1.000 liras al conde Pecci; quinientas liras á Mgr. Giobbio, profesor de diplomacia pontificia, hoy residente en Mónaco, que en tiempos pasados se escapó de Roma, en compañía de una hermosa hembra, y 700 liras mensuales á cierto Mgr. M., depositario de ciertas noticias que causarían gravísimos escándalos si fueran reveladas.

También suben á una gran cantidad los *subsídios* que la Santa Sede dá á la Prensa católica italiana, sobre todo á ciertos diarios de Milán y Nápoles, y ¿por qué no decirlo? á ciertos diarios *liberales* de relumbrón para que arrimen el ascua á la sardina clerical y en los cuales figuran redactores de abolengo netamente clerical.

Como ve el lector, para todas estas cosas hace falta mucho dinero al Vaticano, el cual no falta, y sea Dios bendito por ello, porque en la Santa Iglesia, cuando no llueve, gotea. De modo que mucha compasión para el prisionero de Roma, mucha; pero la bolsa quieta.

FRAY GERUNDIO.

ARTE Y CIENCIA

Sus evoluciones

Al hablar del arte, me refiero á todos en general de los que tienden á las diversiones públicas, como teatro, cinematógrafo, circo, corridas de toros de caballos, foot-ball, etc.; todas estas transformaciones y progresos, algunos tradicionales, que alegren y divierten á los hombres, que son la fiesta, el aula donde se reúnen en compacta masa para saciar los disgustos de la vida....

Y antes de entrar en el fondo de mi artículo, me quiero detener en considerar lo que significa en España un pueblo que lucha por los progresos, por las revoluciones científicas y ve que toda su prensa en general la deja transcurrir en su conducción desastrosa, dejándola desapercibida y considerándola como propiedad secundaria en los anales del porvenir y de la civilización. Lo que significa para un pueblo que quiere luchar, que quiere demostrarse capaz de elevarnos á la cumbre de la más resplandeciente luz del progreso y práctica, consiente, ó no se fija en los desastres científicos que sufre nuestra raza.

La raza intelectual de nuestro pueblo, una parte abstraída de su deber y obligación, otra obscurecida y abismada bajo el dominio jesuítico, otra la periodística, la novelesca, la literaria, preocupándose unos por la lucha partidista, no imparcial, y otros en su edición de mañana, y así vamos andando hácia el retroceso científico y el progreso de la barbarie.

No hace mucho, por disposición del

ministerio de Fomento se reguló la tributación de los espectáculos públicos á petición de varios empresarios.

En la tal disposición se amalgaman toda clase de espectáculos, desde la ópera italiana y el drama español al género chico y á la visión cinematográfica, á las corridas de toros y á las de caballos, hasta á los partidos de foot-ball, todos en un mismo tipo de tributación.

No hay tipo variable para la diversidad de diversiones; en ellas no entra la preferencia de una cosa con otra; de lo que aporta beneficios de cultura como el drama, á lo que representa la barbarie y el retroceso como la tan llamada Fiesta Nacional ó corridas de toros.

Todos sabemos que hoy día, aquel arte patriota, glorioso que fueron los Tirso de Molina, Zorrilla, Calderón, Echegaray y otros, anda por el lado destrozado y arrojado por los progresos artísticos como el Cine y el Género chico, y aquellos grandes artistas e inteligencias supremas del arte dramático, como Calvo, Vico, la Tubau, Borrás, etc., ó han tenido que emigrar á otras tierras donde admiran y aplauden el arte que nosotros abandonamos, ó permanecen en el silencio de las tristezas, mientras que aplaudimos y admiramos el teatro corrompido bajunamente con el género chico y variedades, por una parte; no contentos con la bárbara Fiesta Nacional y las carreras de caballos se nos ofrece como diversión, la aún más bárbara lucha de hombres con el Boxeo, y la no menos repugnante que se nos acaba de ofrecer aquí en Barcelona, la lucha Grego-Romana de mujeres; y tenemos por otra parte uno de los últimos vestigios de la invención moderna, el Cinematógrafo, con el cual se nos podrían ofrecer películas y atracciones científicas y culturales, se halla desprestigiado por su ejercicio en la clase de espectáculos, por cuya influencia en la vida no han faltado estadísticas que han demostrado evidentemente que la criminalidad, el suicidio y la prostitución han aumentado en número considerable.

Y en cambio de todo, tenemos que toda esta intelectualidad y periodismo español que representan la vanguardia de la civilización, como recorren, haciendo baldón de su cultura, todas estas corrupciones nacionales que nos humillan y rebajan como nación, sin alientos para una revolución gloriosa, para una transformación fecunda, que demuestra como efectivamente los principios del siglo XX son ratificación concreta de los años de la Edad Media y el más indigno abandono del Arte y de la Ciencia.

José Subirats.

Barcelona 8 Septiembre de 1912.

El Caciquismo en Tortosa

Para entrar de lleno y poder hacer comprender lo que es el caciquismo en Tortosa, hoy me ocuparé de asuntos de poca monta.

Estos asuntos que tienen en realidad poca importancia, pertenecen á las partidas rurales, que es de donde saca la fuerza para triunfar el cacique, es decir, si triunfar quiere decir obligar, obligar por mediación de los caciquillos de los barrios apartados, en las elecciones.

Lo que pasa en las partidas es lo siguiente: El cacique del distrito, nombra pedáneos por mediación del alcalde, sea del Regués, Cava, Aldea,

etc.; el nombramiento de alcalde pedáneo recae en un hombre de confianza, este suele ser el cacique ó el representante del mismo en el poblado. Pues bien, el pedáneo propone para sereno ó alguacil, al que más servicios ha prestado en favor del cacique máximo y á la vez á él. Ya tenemos pues, el cacique en el poblado lo representa el pedáneo, le guardan las espaldas diariamente el alcalde, el sereno y el alguacil; en estos poblados forman una especie de consejo estos tres personajes y el cura de la partida; este consejo es el que confecciona los repartos, este consejo es el que dá los partes al cacique favorables sobre las faltas que puedan haber cometido sus amigos, sea por faltas á la autoridad, por escándalos, riñas, alborotos ó cualquier desagraviado; por raterías ó por robo de frutos, ó por asuntos de mayor importancia.

Tratándose de algún amigo del pedáneo, de algún amigo de los del consejo, todo se soluciona favorablemente. Qué algún enemigo que sea monárquico, pero sea enemigo del cacique del poblado, ó del cacique máximo, se le aplica la pena mínima. Se trata de algún republicano, que se ha opuesto se cometa algún embuchado en las elecciones y que algún día ha tenido algunas diferencias con el pedáneo en el café ó taberna y han salido á relucir los embrollos, embuchados ó los defectos del caciquillo servil, pues porque es republicano, denuncia al canto, aconsejada por el cacique máximo, se le aplica la ley en su grado máximo, se le carga el reparto hasta lo imposible y se le perjudica en todo lo posible.

¿Cómo se pagan estos sacrificios hechos por el pedáneo ó caciquillo?

El pedáneo, tiene bajo sus órdenes un alguacil, un sereno y un peón; estos empleos, están ó no cubiertos, cobran ó no por los tres conceptos, esto es lo que no queremos saber, que lo adivine el lector; lo cierto es que figuran en los presupuestos quince peones camineros y solo hay cinco. Lo demás seguramente está lo mismo.

Pues bien, contestando á la pregunta anterior, digo yo que se puede contestar de la siguiente manera: Los sacrificios del caciquillo ó pedáneo de la partida, se cobra por su representación del sueldo de alguno de los que figuran en nómina, perteneciendo á la partida que él *alcaldea*, que el nombre de la nómina pueda ser el de un hijo del pedáneo aunque solo tenga 15 años ó menos el que figure, como se dió un caso parecido en Bitem; esto sirve para justificar el sueldo. Además entra en la misma cuenta, los abusos perpetrados de su autoridad, entorpecimiento de correspondencia y otras arbitrariedades.

¿Cómo se cobra el cacique en recompensa de los abusos, servir de tapadera y defensor de malas causas? Se cobra con los votos que en días de elecciones amaña en la partida por favorecer á sus amigos y tener á raya al enemigo común, á los republicanos.

Lo descrito en anteriores párrafos, sucede en casi todas las partidas que integran la población, hay partidas que son más castigadas que otras del caciquismo desenfrenado; las más castigadas son la Cava, Aldea y toda la parte ribereña; Campredó, Camarles, Vinallop, en segundo término; Bitem y Regués en el tercer lugar; Jesús es el que más beneficiado sale, por no sentirse tanto el peso del caciquismo rural.

En las partidas que figuran en primer lugar, además del caciquismo, hay unos señores que son peores que los señores feudales; peores que los

banqueros judíos; prestar al 60 por 100 es un verdadero robo y esto lo hacen á conciencia y lo cobran con el producto de las cosechas.

En las otras partidas hay algo pero no tanto. En Jesús, para alargar al pueblo y de acuerdo con los jesuitas, se hace todo lo contrario, para ver de qué manera convencen á los republicanos y pueden conseguir el cierre del Centro y de una sociedad que celebraba bailes y fiestas, (creo se lo gró suspendieran los bailes) para una vez logrado el objetivo, poder dominar y convertir el arrabal en cantón jesuítico.

Esta es la forma en que funciona el caciquismo en Tortosa.

Desde el despacho del cacique se mueven á voluntad de este, los caciquillos y alcaldes pedáneos, supeditados á un señor y ligados por sus abusos, sus encubrimientos, sus falsificaciones en los repartos, en el padrón de cédulas y vecinos y otras mil causas. Este les aconseja y defiende y los cubre.

¿Cómo se comprende que los de la cámara apoyen al cacique en todas sus faltas y abusos? Pues es muy sencillo, porque el cacique contra su voluntad, les cedió la vara de pedáneo de Bitem á cambio de su apoyo moral y material, como se ha demostrado estos días en el Ayuntamiento.

Con esto se ha demostrado que por una vara de pedáneo, el noble, el de la sangre azul, quien es el que capitanea á sus amigos en el Consistorio, el que hace el caldo gordo; quien es, el que ha dicho que esta gente no se puede ir (la que acaudilla el cacique), porque piden y exigen, y por esto, hasta ayer no se había cansado de decir que los republicanos no piden nada, son honrados, solo exigen se haga buena administración.

Hasta aquí hemos llegado. ¿Cómo se comprende que un arquitecto *práctico* exija al cacique la primera vara y la presidencia de una comisión para él productiva?

Ha sido porque este le ha sacado las castañas del fuego en diferentes ocasiones, y como le amenazara con descender la cortina y presentar al desnudo tal cual es el cacique al público; por que cuenta con algunos votos de algún amigo agradecido.

Por hoy basta; aún hay más... y más.

Leonardo.

LADRONES

En esta nación tan rica hay ladrones de chaqueta, le levita, de sotana, de gorrita, de chistera, de coguilla, de quevedos, de bastón y de tarjeta; y unos roban con la vista, otros roban con la idea, otros roban con la pluma, otros roban con la imprenta, otros roban con las manos, y otros roban con la lengua.

Unos pasan por honrados otros pasan por lumbreras y muchos por sabios, grandes, por benditos, eminencias, por escritores, por títulos, por ilustres, por poetas, por insignes, por gigantes, por próceres y por ciencias.

Y de todos, solo pisan del presidio las galeras, los que roban por centavos, sin levita, sin tarjeta, sin honores, sin galones, sin quevedos, sin chisteras; que el ladrón que menos roba más ladrón se considera.

MERCURIO.

Dicese que la Canadiense, que vá adquiriendo todo lo bueno que hay por Cataluña, tiene el propósito de quedarse con el Ayuntamiento de Tortosa. ¿Será cierta la noticia?

CARNET

Marcelino Domingo en Barcelona

Mañana, á las nueve de la noche dará una conferencia en el Centro Republicano del Distrito VII de Barcelona, nuestro compañero Marcelino Domingo.

La fe que pasa

Todos los días se celebra á las diez una misa en la Iglesia de la Sangre. Esta misa está á punto de suprimirse.

La costeaban varios jóvenes con la cuota de veinticinco céntimos mensuales. Algunos se han dado ya de baja. Y como al cura no le sale esto á cuenta dice que no quiere sacrificarse más, porque pierde dinero.

El mitin del Regués

A causa del mal tiempo se suspendió el mitin que había de celebrarse el domingo pasado en la partida del Regués. Este se celebrará próximamente.

Teatro Centro Unión Republicana

Mañana se pondrá en escena, la chistosísima comedia en dos actos titulada:

PERECITO

Dada la buena elección de la obra creemos se verán concurridísimos aquellos salones.

Finalizará la velada, con una parte de baile.

Almanaque ilustrado Hispano-Americano para 1913

Lujosamente presentado acaba de publicar la Casa Maucci de Barcelona, este popular Almanaque para el año próximo, que supera al del año anterior y puede competir dignamente con cuantas publicaciones de su ven la luz en España, no solo por lo abundante y selecto de su texto, sino por la profusión de sus grabados y el gran esmero con que ha sido confeccionado.

Merecen especial mención las inspiradas poesías que el Almanaque inserta, con los retratos de sus autores, y la multitud de cuentos, chascarrillos, cantares, epigramas e historietas gráficas que contiene, sin contar con las secciones especiales dedicadas á los sucesos más salientes del año, todas ellas ilustradas, y que hacen de tan curioso libro la más amena de las enciclopedias.

Las mejores firmas literarias de España y América han cooperado á tan valioso conjunto, y teniendo en cuenta lo abundante de la lectura y la artística presentación de este Almanaque, creemos que está llamado á obtener un éxito digno de la casa que lo edita.

Forma un tomo de 316 páginas de nutrida lectura con 248 ilustraciones y preciosa cubierta al cromo pintada por Miguel Navarrete, y se vende al precio de 1 peseta en todas las librerías.

APRENDICES.—Se necesitan para la tienda y taller, en la ferretería de D. Juan Zaragoza.

Imp. Socorro: L. Romis.—Tortosa

